

# FLECHAS Y PELAYOS

DELEGACIÓN NACIONAL DEL  
FRENTE DE JUVENTUDES

**POR EL IMPERIO HACIA DIOS**

22 DE JULIO DE 1945

AÑO VIII

40 cts.

N.º 346

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6. MADRID

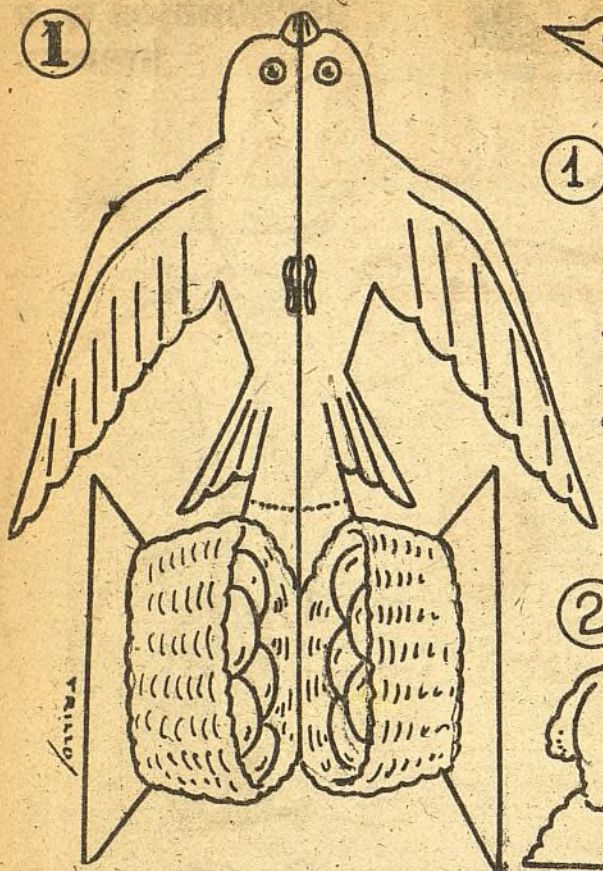
TELÉFONO 35468





# PARA ENTRETENEDORES

1

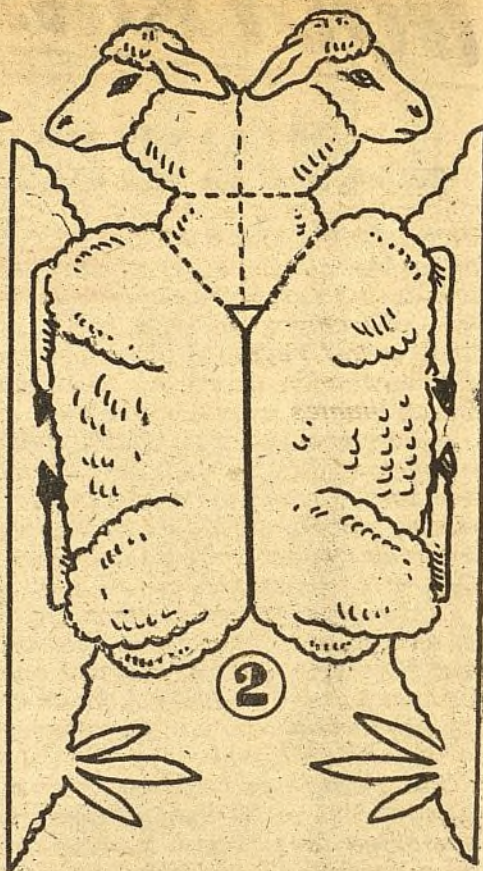
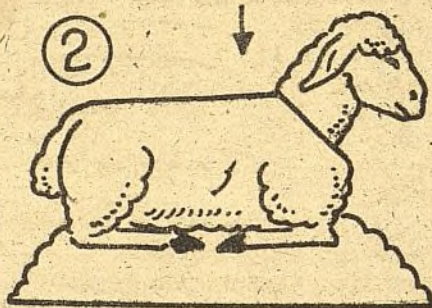


1



MODELOS

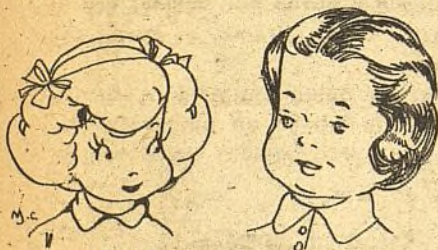
2



**Animales para recortar y armar.**—Pega estos dibujos sobre una cartulina. Recorta los dos animales. Para armar éstos, dobla hacia afuera por la línea negra del centro. Las líneas de puntos te indican que hay que doblar esa parte hacia fuera o hacia dentro según se ve en los modelos, y de acuerdo con la postura de los mismos. Con goma pega sobre sí la cabeza y el cuerpo. Deja sin pegar el terreno, cuyos bordes un poco abiertos hacia afuera servirán de sostén a las figuras. Y coloréalas a tu gusto o copiando de algún grabado.

## ¿Qué quieres saber?

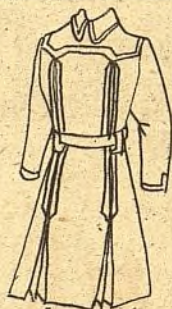
**María Cuevas, (Carcer).**—Encantada de ser amigueta tuya. Tu broma realmente, te costó carita ¡qué ocurrencia! Yo no sabía que por eso ponían multa. Da mis recuerdos a Teresita Mir y para ti muchos besos y abrazos.



a m<sup>a</sup> Antonia Andreu con  
todo el cariño de su amigueta  
Mari-Pepa  
Recuerdos  
Juana

**Maria Antonia Andreu, (Mahón).**—Aquí va mi foto con Juana. También doy tu encargo y paso tus dibujos a Colaboración. La dirección que me pusiste estaba bien, pero como puede haber cambios de domicilio, cuando vayas a escribirme la próxima vez mira en «Flechas y Pelayos» en la portada, en la esquinita de arriba donde dice Redacción, y copias las señas que allí vengan. Te mando un montón grandote de besos.

**Maria Jesús Tudela, (Alicia).**—Te aseguro que no he podido contarte antes, pero me ale-



peinado y el vestido de invierno..... para este invierno. Muchos recuerdos de mis hermanos y un montón de besos y pelizcos de mi parte.

**Correspondencia.**—Isabel Lucas, que vive en Monreal del Campo (Teruel), Plaza Mayor, 2, con chicas de catorce a quince años, aficionadas a cuentos y cine. María Milagros de la Peña, que vive en Madrid, calle Ponzano, 56, con niñas de Navarra y Barcelona, de doce a dieciocho años.

«Terpsicore», de La Coruña, desea correspondencia con chicas de diecisiete años, que sepan bailar clásico y americano y muy deportistas; (no envía señas).

Carmíña Fernández y Lolita Currás, de Villalba (Lugo), calle Alcázar de Toledo, 5, con niñas de quince y diecisiete años, respectivamente, que les guste el baile y canje de programas.

Maria Jesús Tudela, Plaza del Caudillo, 14, Alcira (Valencia), con chicas de trece a quince años, que les gusten mis cuentos y que envíen su foto en la primera carta.

Carmíña Fernández, calle Víctor Chávarri, 5, primero derecha, Oviedo, con niñas de doce a catorce años.

Merche Garitagotia, de Eibar (Guipúzcoa), calle Estación, 6, primero, con niñas de doce años, que sean aficionadas al piano y la lectura.

Maria Antonia Andreu, calle Isabel II, 66, Mahón Menorca, con niñas de trece a quince años, aficionadas a coleccionar programas de cine.

## REFLEXIONES DE UN CALVO



gro mucho de tenerse por amiga. Te mando mi foto y doy tu ricadito. Mis hermanos envían un abrazo a Manolín y yo para ti miles de carifosos besos.

**Mari O. y Fifi D., (Sevilla).**—Leo ahora vuestras simpatiquísimas cartas y veo vuestras fotos que, aunque no estén «muy parecidas», me dan una idea de vuestro palmito. Pasarán a mi álbum de amiguitas. ¡Cuánto me alegro de que llevara aquel 12 de septiembre y que la lluvia os hiciera desistir del paseo en bici y os animara a escribirme! Aquí van el modelo de



a m<sup>a</sup> Jesús Tudela  
con todo el cariño  
de su amigueta  
Mari-Pepa



**Maria Magdalena Mon-teverde, (Reus).**—¡Pobres trencitas! ¿Dónde estarán ya? Te envío el modelo de peinado para tu pelo corto, sencillito como deseas. Además un montón de besos.

**Merche Garitagotia, (Eibar).**—Doy tu encargo, insigne pianista, y te envío otro millón de besos y pelizcos. —Mari-Pepa.



# DOCTRINA ESTILO

Frases célebres de personajes que fueron.

«Dime lo que comes, y te diré quien eres»

Tal aforismo que fácilmente os recordará aquel otro de «Dime con quien andas...», es debido al siempre ingenioso y festivo Brillat-Savarin. Consignase en él la indudable influencia del régimen alimenticio en la parte física y moral del hombre. ¿Buscamos en éste robustez e inteligencia? Vayamos al norte, en que la alimentación de carnes y sustancias excitantes es más frecuente.

¿Queremos, por el contrario, debilidad e imaginación? Dirijámonos entonces al mediodía, que allí los alimentos suelen ser vegetales y poco nutritivos. El hombre, pues, no es solo a este respecto un producto del clima en que habita, sino también de los «comestibles» con que se sustenta.

Claro que esta regla, amiguitos, tiene infinitas excepciones. Por eso no debe creer nadie que, por el hecho de alimentarse con manjares succulentos y exquisitos, ha de conseguir ser una fortaleza, si nació enclenque, o un Cicerón, si llegó tarde al reparto del talento.

Sin embargo, es conveniente no echar en saco roto el «gastronómico» consejo del hombre que llamó a las trufas, diamantes de la cocina. Y ello, para que una alimentación racional e higiénica—no exclusivamente carnívora o vegetariana—contribuya al desarrollo, plenitud y equilibrio de vuestras fuerzas físicas y espirituales.



## autógrafos

Mistress Mae Pin, era una entusiasta coleccionista de autógrafos. A fuerza de trabajo, perseverancia y de decir a la gente: «ande, firme usted aquí», había

conseguido reunir una de las colecciones más grandes, más importantes y más todo que hay.

Era una magnífica colección aquella, sí, señor. Extensa y gorda por demás, era la admiración de propios y extraños. Mistress Mae pasaba el día mirando su gorda colección, sentada en una silla, extasiándose en su contemplación.

Ella no jugaba a la oca, ni al póker, ni al bridge ni a nada: su único entretenimiento era ese. Pues bueno, a pesar de ello, no era feliz. No, porque le faltaba un autógrafo. Resuelta a conseguir lo que ansiaba, escribió a Bernard Shaw, pidiéndoselo, pues era de él el que le faltaba.

Shaw, que aquel día se había peleado con su gato y estaba muy enfadado, le contestó negándose, en una carta llena de insultos contra los coleccionistas de autógrafos, diciendo que eran tontos, que qué se habían creído y más cosas.

Mistress Mae no se achicó por eso, sino que cogió una pluma, un papel, un tintero, una mesa y un secante, y le replicó diciéndole que había

que ver, que pues sí, que había pedido autógrafos a reyes, obispos, leones, grandes escritores y ministros de negocios extranjeros, y que el único que

se negaba era él, Shaw, «escritorzucho insignificante».

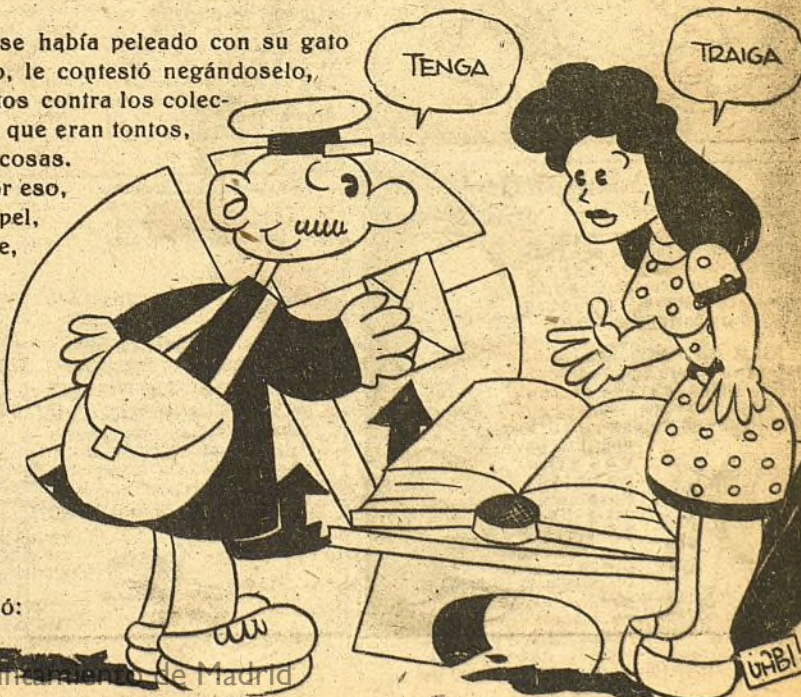
Shaw, irónicamente, cogió y volvió a escribirle:

«Creí que era usted inteligente, señora, y que coleccionaría como autógrafo mi carta negándose».

Mistress Mae, más irónica aún, agarró y le respondió:

«Es que no quería un autógrafo, sino dos».

Para que se fíe uno de los tontos...



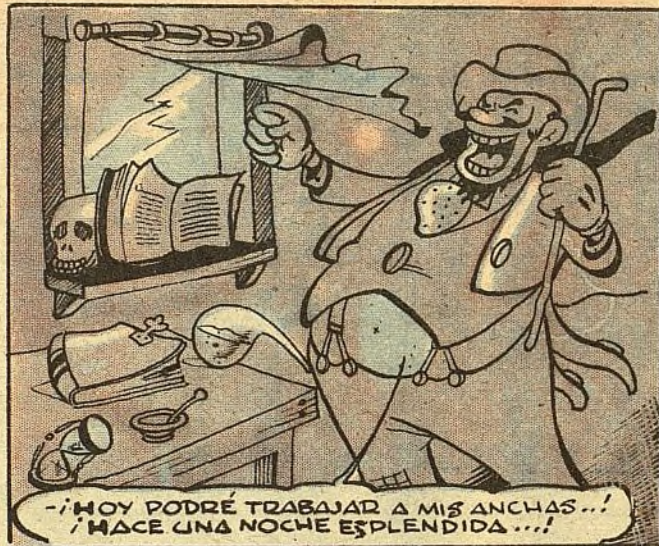
Ayuntamiento de Madrid



# CUENTO de MATEO y LEPI

por MORO.

**E**L MALVADO CROUSO ATRAVIE-  
SA LARGOS CORDE-  
DORES Y PENETRA  
EN UN SINISTRO  
LABORATORIO  
MIENTRAS TAN-  
TO FUERA LA TOR-  
MENTA CRECIA  
POR MOMENTOS



-HOY PODRÉ TRABAJAR A MIS ANCHAS...!  
HACE UNA NOCHE ESPLÉNDIDA...!



MATEO SIGUE OBSERVANDO...

UELVE LA VISTA  
Y VE A UN RATÓN COM-  
PLETAMENTE ATADO.../LEPI/



-ME DE ACTUAR  
RAPIDAMENTE PARA  
SALVAR A ESOS PO-  
BRES DESGRACIADOS



-¡OH...! NO OS ASUSTÉIS  
PEQUEÑOS... NO OS HARE  
DAÑO... SOLAMENTE...

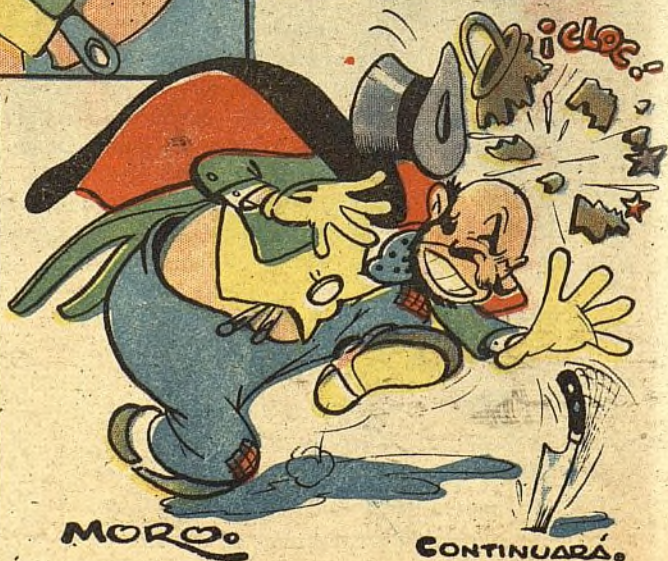


...OS SACARÉ EL CORA-  
ZÓN Y...



-¿QUÉ PODRÍA HACER  
YO PARA...?

**E**N EL PRECISO  
MOMENTO EN  
QUE CROUSO SE  
DISPONIA A TERMI-  
NAR CON SUS PRISIO-  
NEROS, MATEO, QUE  
ESTABA ENCARAMA-  
DO EN LO ALTO DE UNA  
VIGA, LANZA UNA VA-  
SIA SOBRE LA CA-  
BEZA DEL BANDIDO



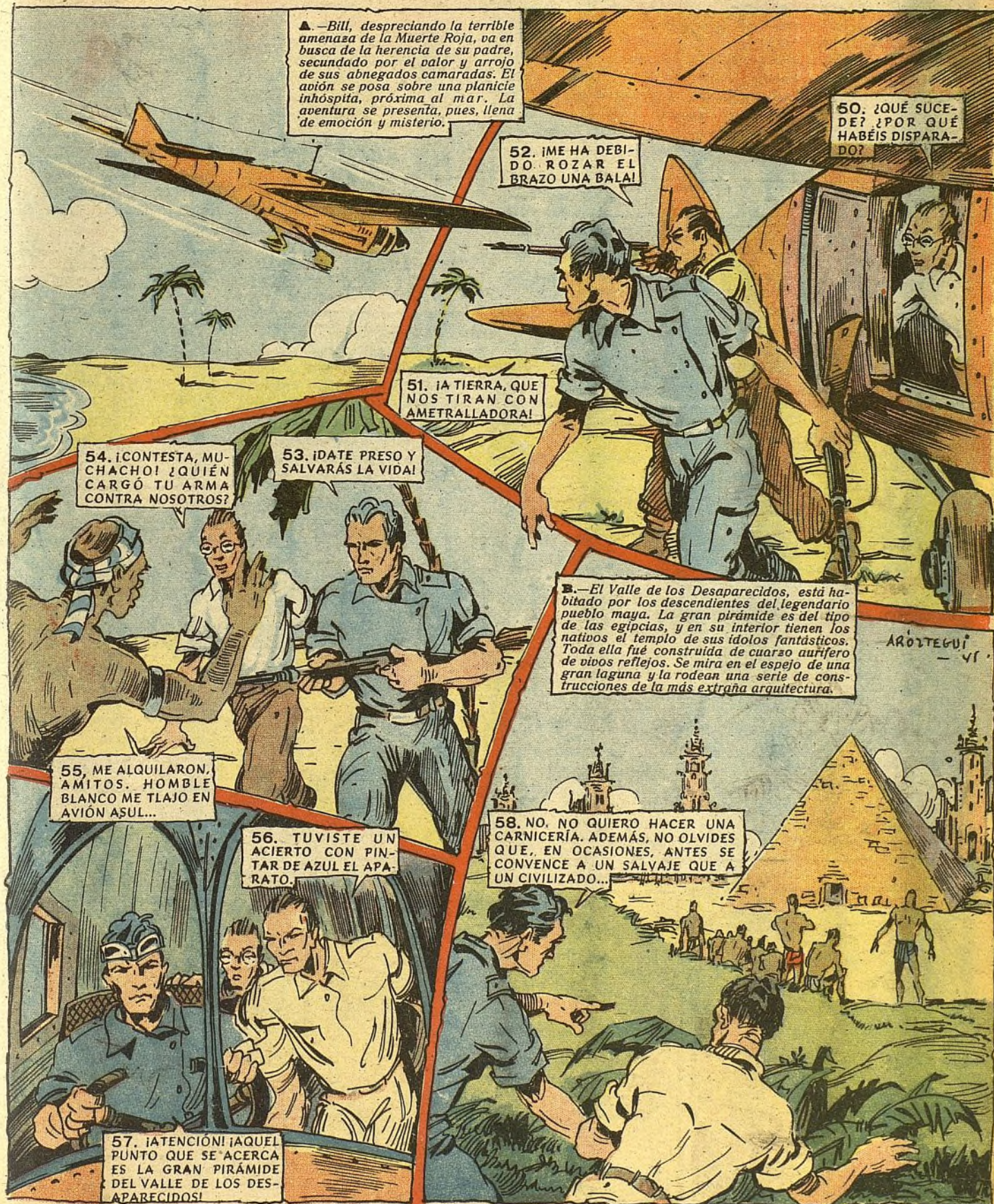
MORO.

CONTINUARÁ.



# LA HERENCIA DEL VALLE DE LOS DESAPARECIDOS

TEXTO DE RODRIGUEZ GANTERO - DIBUJOS DE AROZTEGUI



▲. —Bill, despreciando la terrible amenaza de la Muerte Roja, va en busca de la herencia de su padre, secundado por el valor y arrojo de sus abnegados camaradas. El avión se posa sobre una planicie inhóspita, próxima al mar. La aventura se presenta, pues, llena de emoción y misterio.

50. ¿QUÉ SUCEDE? ¿POR QUÉ HABÉIS DISPARADO?

52. ¡ME HA DEBIDO ROZAR EL BRAZO UNA BALA!

51. ¡LA TIERRA, QUE NOS TIRAN CON AMETRALLADORA!

54. ¡CONTESTA, MUCHACHO! ¿QUIÉN CARGÓ TU ARMA CONTRA NOSOTROS?

53. ¡DATE PRESO Y SALVARÁS LA VIDA!

B. —El Valle de los Desaparecidos, está habitado por los descendientes del legendario pueblo maya. La gran pirámide es del tipo de las egipcias, y en su interior tienen los nativos el templo de sus ídolos fantásticos. Toda ella fue construida de cuarzo aurífero de vivos reflejos. Se mira en el espejo de una gran laguna y la rodean una serie de construcciones de la más extraña arquitectura.

55. ME ALQUILARON, AMITOS. HOMBRE BLANCO ME TLAJO EN AVIÓN AZUL...

56. TUVISTE UN ACIERTO CON PIN-TAR DE AZUL EL APARATO.

58. NO, NO QUIERO HACER UNA CARNICERÍA. ADEMÁS, NO OLVIDES QUE, EN OCASIONES, ANTES SE CONVINCE A UN SALVAJE QUE A UN CIVILIZADO...

57. ¡ATENCIÓN! ¡AQUEL PUNTO QUE SE ACERCA ES LA GRAN PIRÁMIDE DEL VALLE DE LOS DESAPARECIDOS!





# EXCURSIONES ARTÍSTICAS

## de NELUNCHO y FIFÍN por JOSEFINA MARQUERIE

### XXIX.—La escultura en Roma.

Y tras una pausa originada por los frastuornos del final de la guerra, Neluncho y Fifín, después de haber pasado una temporada de descanso en España, vuelven a sus artísticas actividades, reanudando su visita a la Ciudad Eterna que, quedó suspendida por tales circunstancias. Llenos, pues, de entusiasmo, se disponen a hacer un detenido examen de la escultura romana, ya que, aunque aisladamente hayan contemplado algunas obras de este género, esto no ha sido suficiente para



Dama romana

hacerse una idea completa de su evolución. Rígidos sus pasos hacia este objeto, lo primero que les sale al encuentro, es una estatua ecuestre del emperador Marco Aurelio. Por esto Fifín, pregunta extrañada a su hermano:

—Pero ¿es que los romanos hacían también estatuas a caballo? ¿Esto quiere decir ecuestre? Yo creí que las de esta forma se habían empezado a ejecutar a partir del Renacimiento.

—Pues no, Fifín; como ves, fueron los romanos los precursores, ejecutando esta única estatua ecuestre que, sin embargo, ha servido de tipo para todas las que se han hecho mucho después.

—¿Y por qué—continúa preguntando Fifín—



Marco Aurelio a caballo

—...emperadores, bien en estatuas o en busto? —Esto se debe, según los antiguos escritos, al agradecimiento de las gentes a su emperador, singularmente en época de Trajano y Adriano en que, como época de gran pujanza del Imperio romano, las provincias rebosaban de prosperidad gracias, también, a una administración paternal.

Contemplada a su gusto la citada estatua ecuestre, es ahora el Museo Capitolino el que atrae la atención de nuestros amigos y particularmente a Fifín, el busto de una dama romana con la cabeza cuajada de rizos, según la moda de la época.

—¿Qué cosa más rara, Neluncho! ¿Es que entonces también existía la permanente?

—No digas más tonterías—dice enfadado Neluncho—y fíjate en cambio en

esta serie de bustos que representan, llenos de un maravilloso realismo, el espíritu de cada raza sojuzgada por el Imperio romano: hispanos, germanos, griegos, etc., se nos presentan ejecutados con maestría insuperable, y sin embargo, de aquellos prodigiosos artistas que los ejecutaron, no ha sido perpetuada su memoria, puesto que hasta su nombre se desconoce. Mira también esta «foto» del admirable busto de un germano, que se conserva en el Museo Británico.



Un germano

### Buhos y saltamontes

La buha y el buho jugaban al parchis.

La buha hacía trampa y el buho—¡Achis!

—¿Te constipaste buhito?

—No, es el viento del bosque, que fresco se mete en mis blandos pulmones.

Llegaron a ellos, verdes saltamontes.

—¿Jugamos?

—No.

Y....

Saltando saltones los distraían, y no les dejaron terminar la partida.

Gloria Fuertes.



Biby

## ¡Atención, queridos lectores!

### Un Número Extraordinario de Flechas y Pelayos

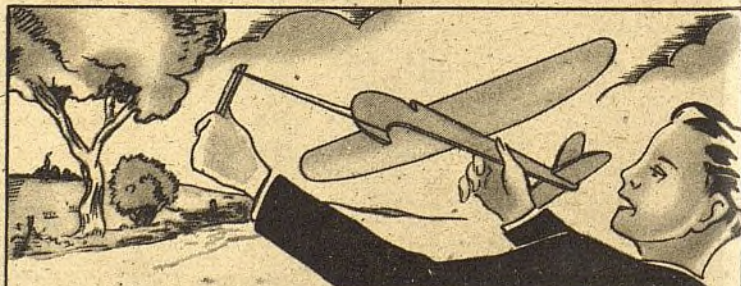
para vuestro veraneo

Aventuras, historietas, juegos, un gran concurso, acertijos, distracción, un papel hermoso.

36 páginas

donde hallaréis obras maestras de los mejores dibujantes, etc.

Aparecerá el 29 de julio, a DOS pesetas



### MODELOS-PLANOS-MATERIAL PARA AEROMODELISTAS

Enviamos planeador de gran vuelo para lanzarlo con tirador de gomas por Plas. 16, sin más gastos, enviándonos su importe.

También tenemos equipos de piezas para construir las maquetas de los aviones Stuka, Spitfire y Fortaleza Volante.

PIDA NUESTRO CATALOGO GENERAL GRATUITO

CASA REYNA MADRID DESENGAÑO, 13 (Junto a Gran Vía)

Ayuntamiento de Madrid



# Religión

## LA EUCARISTIA

Todos los sacramentos son santos, porque santifican, pero uno de ellos se llama Santísimo, porque, además de causar la gracia, contiene al Autor de toda santidad. De tal manera estamos convencidos de su excelencia que ya el lenguaje popular suprimió el sustantivo y deja el superlativo sustantivado para señalarle, y así, no dice el Santísimo Sacramento, sino sencillamente el Santísimo: «Hay procesión con el Santísimo», «Está expuesto el Santísimo»...

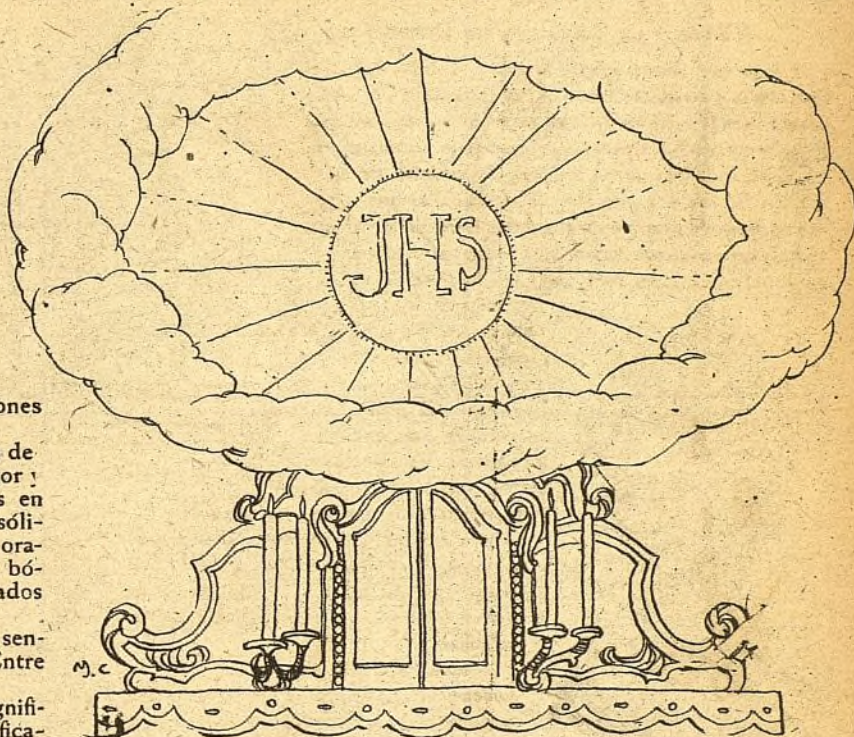
Con relación a los otros es, como el sol para nuestro sistema planetario, su centro. Si se huyera el astro-rey, todas sus estrellas, planetas y satélites, que en torno de él giran, marcharían errantes, dislocados, como orates, en un caos catastrófico, como cuando es destronado un monarca todos sus cortesanos andan sin empleo y sin rumbo; sus adornos y graduaciones son chatarra inútil y palabrería huera.

Todos los demás sacramentos son como girasoles en derredor de la Hostia. De ella reciben su influencia y vigor; están destinados a preparar las almas para convertirlas en sagrarios. Un templo sin sagrario será todo lo bello y sólido que se quiera, pero más parece museo que casa de oración. Los sacramentos sin Eucaristía serían columnas, bóvedas, relieves de bruñidos y limpios mármoles labrados con arte, pero resultarían fríos, mudos, insensibles.

En cambio, con el Santísimo todos ellos tienen más sentido, más calor, más vida, más intimidad, más gracia. Entre ellos es un sol entre flores.

Este Sacramento se llama también Eucaristía, que significa «buena gracia» o «acción de gracias». Los dos significados le encajan a maravilla, porque cuando se le recibe es «buena gracia», puesto que, contiene a Jesucristo; y cuando se le ofrece es la mejor «acción de gracias», que el hombre puede dar a Dios.

Con este nombre se indican los dos aspectos en que se le puede considerar: como «Sacramento» y «como «Sacrificio». Pero de esto hablaremos más largamente en otro capítulo. — V. Franco, C. M.



## DESDE NUESTRA CABINA



«LO QUE PIENSAN LAS MUJERES», es el título de una divertidísima cinecomedia interpretada por Merle Oberon y Melwyn Douglas y dirigida por Ernst Lubitsch bajo, el siguiente

### ARGUMENTO

«Los felices Baker», así era llamado el matrimonio Baker, tomado como modelo de esposos. Sin embargo, nada más engañosa que esta apariencia de bienestar, puesto que en dicho hogar no había unión, por culpa de un nervioso hipo que la señora de Baker padecía.

El señor Baker, preocupado con sus negocios, no hacía todo el caso que su mujer deseaba para su exasperante molestia, y aun la irritaba más cuando, para hacerle desaparecer el hipo, le daba en la tripa con un dedo, a la vez que exclamaba, sonriente: «¡Kik!». La señora Baker hubiera querido una mayor atención; por eso, cuando en la consulta de un médico conoció a un tipo extraño, pianista, llamado Alejandro Sebastián, no dudó en simpatizar con él e invitarlo a cenar a su propia casa, aun sabiendo que su marido iba a llevar como comensales a unos famosos comerciantes húngaros a los que pensaba asegurar el negocio.



Melwyn Douglas después de asestar un soberbio puñetazo en «Lo que piensan las mujeres».

Cuando el señor Baker encontró en su casa a Alejandro, le aguantó sus impertinencias, creyéndolo acompañante de los húngaros; pero cuando supo su personalidad y el por qué de su asistencia, no le hizo mucha gracia. Durante la cena, por culpa de Alejandro, hablaron largamente en el idioma magiar, y como el señor Baker no conocía esa lengua, pasó bastante mal rato, sobre todo, cuando vio que la noche se iba sin poder hablar del negocio que le interesaba. Sospechando que Alejandro tocaría el piano, de sobremesa, lo cerró y puso un disco que había comprado; disco que fue deliberadamente rayado por el pianista que, ayudado por la señora Baker, logró tocar el piano. Poco tiempo después, la señora Baker y Alejandro gustaban de conversar con el consiguiente disgusto del marido, que se vio obligado a consultar a un amigo, recibiendo el consejo de que se preocupara más de su mujer y menos de sus negocios. Hizo caso el señor Baker, y marchó a su casa, encontrándose allí a su mujer, a la que, gastándole una broma, tapó los ojos. Ella lo tomó por Alejandro, y, al darse

cuenta de su error, se desmayó. Mientras su marido se iba, volvió en sí, encontrando a su lado al pianista, con lo que creyó que antes sufrió una alucinación; pero al ver llegar nuevamente a su esposo, un nuevo desmayo la privó del sentido.

El señor Baker llevó a Alejandro a su despacho, y al confiarse el pianista y decir alguna inconveniencia, se encuentra con un magnífico puñetazo; incidente que hizo intervenir a la señora Baker, poniéndose del lado del agredido, cosa que al señor Baker irritó sobre manera, yéndose a vivir a un hotel. Una vez allí, se puso de acuerdo con su abogado para fingir un divorcio; estratagema que da lugar a pintorescas situaciones, en las que no solamente Alejandro resulta nuevamente vapuleado, sino que la señora Baker se encuentra con el regalo de una aplastante bofetada que su marido le da, después de mucho esfuerzo.

Y cuando el marido y la mujer parece que están más distanciados, y el «genio» de Alejandro le lleva a hacer otra de sus originalidades, «los felices Baker» se dan cuenta de que se querían sin saberlo, y el infeliz Alejandro se va a tocar el piano a otra parte.

## NOTICIARIO

Dolores del Río visitará próximamente España. En los círculos bien informados relacionan este viaje de la gentil estrella con cierto romance de amor que tiene a Rafael Ortega, Gallito, como protagonista.

\*\*\*

Ana Mariscal ya lleva cuatro películas interpretadas en Barcelona y, posiblemente, empiece otra muy pronto.

\*\*\*

Eward Amet utilizó por primera vez en los Estados Unidos, en 1898, una cámara cinematográfica para hacer una película que él tituló «Una jovencita pugilista», que tenía por intérpretes a la hija de un vecino y a otra chica llamada Margaret Spoor. El film duraba tres minutos y fue exhibido en 700 cines.

El operador.



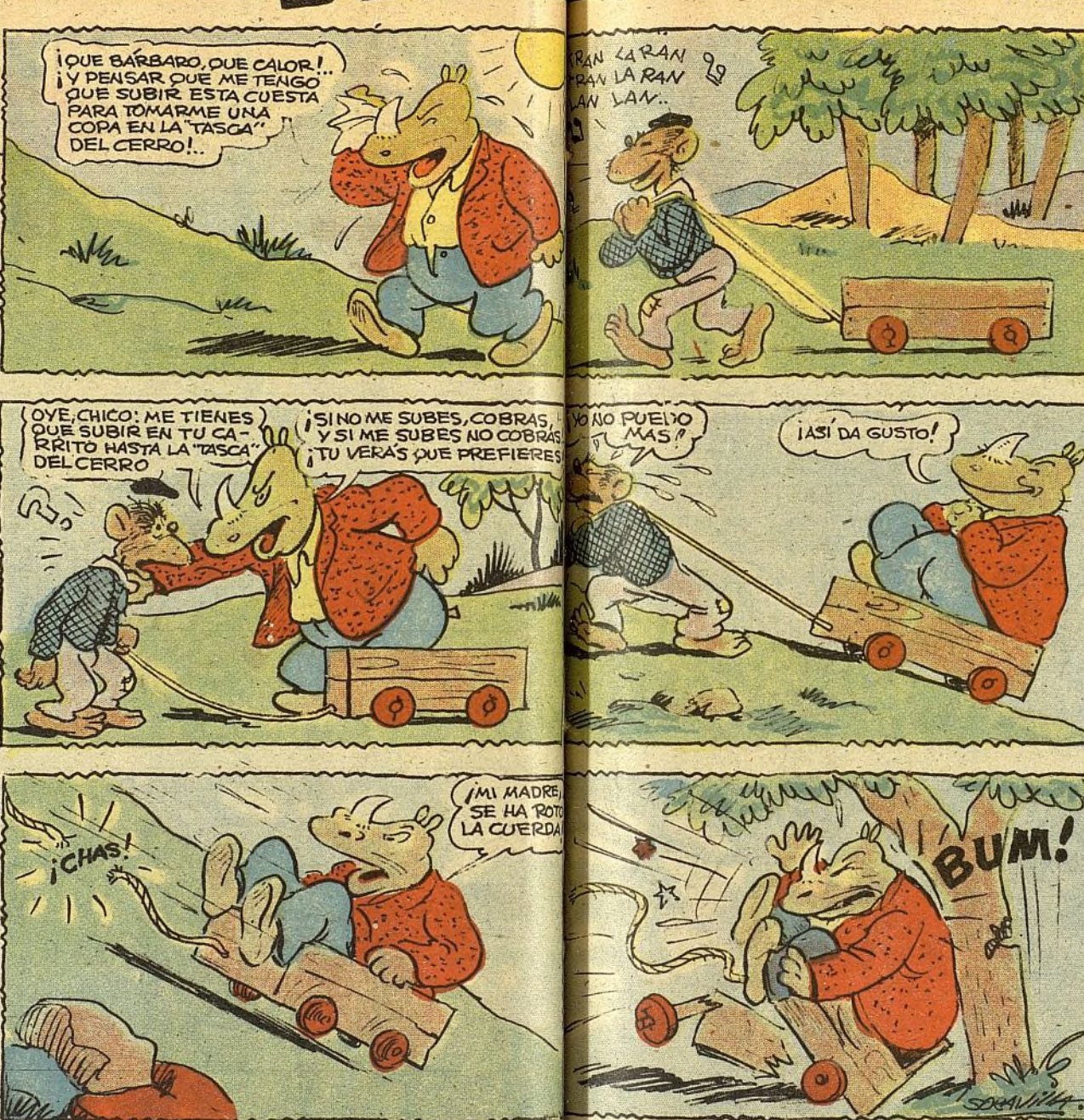
Merle Oberon en una escena de «Lo que piensan las mujeres», película de la marca «Cifesa».



# EL GANGSTER PAT O'SHO



# ESCENAS de BESTAPOLIS



# CHUPITO



# EL MISTERIO del APARTAMENTO Nº 50

por G. Saura Mena

El hilo de la trama estaba ya en sus manos. La ventana cuajada de pequeños cristales rectangulares, curiosamente emplomados, correspondía al patio lateral de luces, por el que circulaban las contrapesas. El término de recorrido eran las propias habitaciones del portero. Minuciosamente reconocido el ventanal, pudo observar que uno de los reducidos cristales, presentaba aspecto de haber sido movido de su fino marco de plomo. Las seguridades que Bob le dió de que no era posible una alteración en el voltaje, por razón de la existencia de un perfecto aparato regulador, acabaron por disipar su última duda.



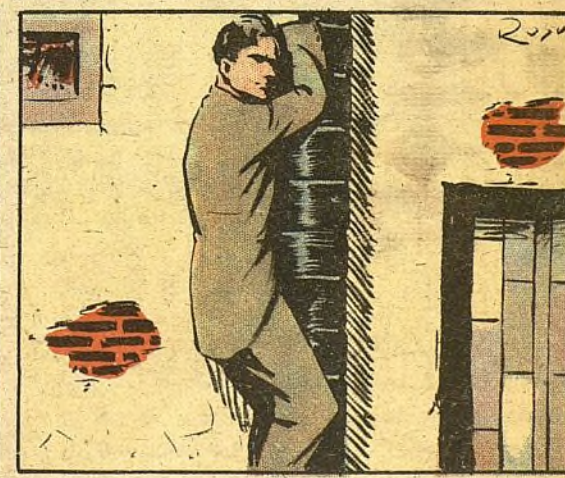
El criminal portero, en la madrugada de aquel día, sabiendo a su víctima sola, y después de abuecar el reducido vidrio, llamó a la puerta del apartamento con un fútil pretexto. Dentro ya, puso en práctica su proyecto contra la infortunada miss Aller y, desde allí mismo, comunicó el hecho al Departamento de Investigación. El resto fue sencillo. Con la osadía propia de un criminal, y cuidando siempre de evitar las huellas, saltó al alféizar interior, e introduciendo la mano por el hueco, cerró la fallaba, colocando el vidrio de nuevo en su sitio.



Luego se afianzó a las contrapesas y esperó tranquilamente a que el mismo Bradley en su ascensión al lugar del crimen, le dejase en el fondo del patio. A continuación, se introdujo por una de sus ventanas en el dormitorio, y aguardó fingiéndose dormido a que se le notificase el suceso. Más tarde, cuando subió en unión de los Agentes, aprovechó la primera oportunidad para enmarcar cuidadosamente el cristal movido.



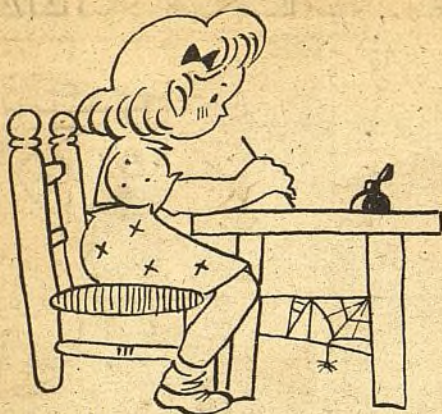
Como en todos los casos, también en el del misterio del apartamento número cincuenta acabó por triunfar la justicia y, con ella, el Inspector Richard D. Bradley.



FIN.



# Vida de los insectos por GLORIA FUERTES



(Continuación)

La semana pasada me dejasteis con la araña «migala» en la boca, porque os llamaba no sé quién. Y como yo no me enfado nunca, os seguiré diciendo:

Sus manjares favoritos son escarabajos fritos

Y cuando es su «cumplemeses», suele cebarse para una semana, comiendo de una sentada cualquier avejilla que caza la víspera.



Guisaba en una cazuela una hermosa bestezuela, que era un humilde gorrión. La araña lo asó con ajos y se dió un gran atracón.

Yo no he tenido la suerte de presenciarse a la araña gigante cazando, pero mi amigo el profesor don Sabelotodocasi, sí la vió y me explicó.

Ella espera parapetada en su agujero; cuando pasa brincando algún pájaro a su alcance, la «migala» salta sobre él; le sujeta con su decena de patas, bien despachadas, y en un instante le bebe la copita de sangre que su cuerpo lleva; esto lo hace con tal rapidez, que al pájaro no le da tiempo a decir «ni pfo».



Admiramos a los niños de América del Sur, porque son unos «tíos valientes»; creo que cazan arañas gigantes y se enretienen en domesticarlas, después las atan una cuerdecita al cuerpo y las sacan a pasear por las calles como si fueran perritos.

¡Vamos, vamos, vamos!



## Grandes Hombres

GOLDONI



El hombre que hoy ocupa esta sección se le considera el más grande de los autores cómicos italianos, lleno de originalidad en los argumentos de sus obras y maestro en situaciones nunca llevadas hasta entonces al teatro. Sustituyó a las bufonadas, a veces inmorales, de su época, las costumbres contemporáneas. Nació

Carlos Goldoni en Venecia el año 1707. Era hijo de médico. Fué destinado sucesivamente a estudiar Medicina, Derecho y a seguir la carrera eclesiástica. Pero desde muy joven demostró su afición al teatro y empezó a escribir obras que más tarde fueron representadas con gran éxito por toda Italia. En París fueron acogidas sus producciones con gran aplauso. Luis XV le favoreció y le nombró su lector y profesor de italiano. Sus comedias en las que criticaba las costumbres de su tiempo, como «El mentiroso» y «La mesonera», alcanzaron alia fortuna. Principalmente esta última, ha quedado como obra clásica en el repertorio teatral. La Revolución Francesa le dejó en la miseria. Casi ciego y abandonado por todos, murió en París en enero de 1793.

Ayuntamiento de Madrid

## GRIPE



5 El cu... el se... que lleva... lar la tier... murmur... procurab... ca de aqu...

8 «¡... dad... de la es... «Contra... «Luego... beza, «¡... ro. Mi c... se presu...



**1 ANTROPOLOGIA**  
(De *anthrôpos*,  
hombres y *logos*, tratado).  
Ciencia que  
trata del hom-  
bre.

2 Siempre me he interesado un rato largo por la ciencia esa. Y sobre todo por la parte que se refiere al hombre antiguo, al hombre primitivo. Tanto me interesó, en una ocasión, que me propuse organizar una expedición científica encaminada a determinar los indicios del hombre primitivo que hay en el hombre de nuestros días. Y con este propósito empecé a pensar en las personas que podían acompañarme.

# ANTROPOLOGÍA



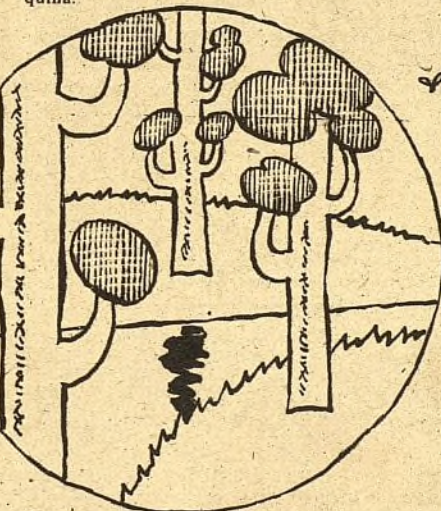
3 Pronto estuve decidido y resuelto. Iría a ver al señor Sebastián, un madrileño más castizo que la Cibeles y que vivía entonces —y creo que aun vive— en una calle de las que van a parar a la Cabequera del Rastro. Y me encaminé a su domicilio. Me recibió amablemente y fuimos a tomar unos vinos en la tasca de la esquina.



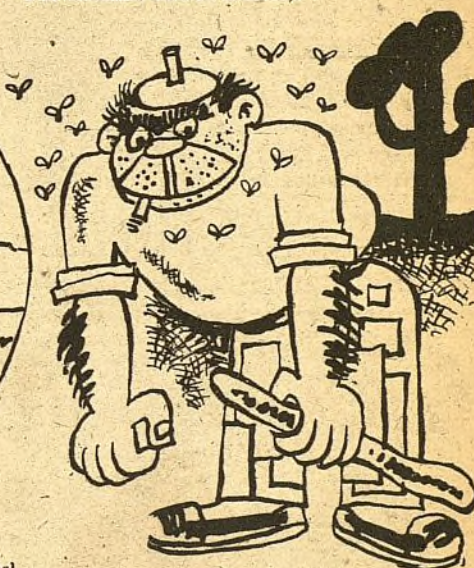
4 EL SEÑOR SEBASTIÁN POCOSECO.—En este retrato se pueden apreciar sus características principales que son, a saber: Su gorra, su bigote y su diente. (Bibliografía: «El faquir Asker Osso», Maravillas, número 215—FLECHAS Y PELAYOS, número 340: «SENEN».—En esta última historieta podéis conocer a su hermano, Carlos Pocoseco).



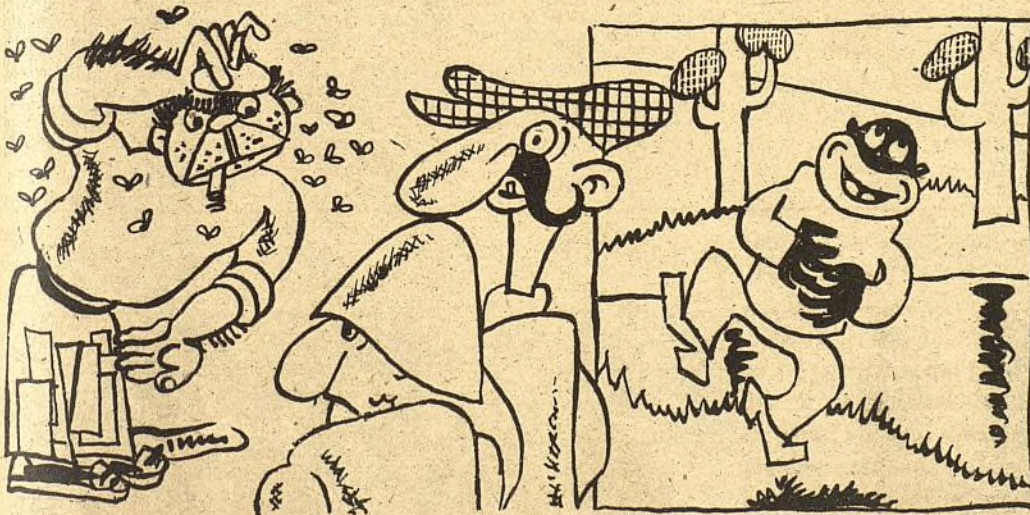
5 El cuerpo de la expedición estaba formado por mí, por el señor Sebastián y por un esclavo negro que era el que llevaba la mayor parte de la impedimenta, en particular la tienda de campaña. El señor Sebastián no dejaba de murmurar: ¡Maldita sea! ¡Mira que salir yo de Madrid! Yo procuraba calmarle haciéndole ver la importancia científica de aquella expedición.



6 Habíamos pasado ya por San Fernando del Jarama y bordeábamos el río. Muchos excursionistas, por ser domingo, se habían desplazado para pasar el día tranquilamente en el campo, refrescando sus cuerpos en las aguas del Jarama. Decidí acampar en aquel lugar encantador.



7 Hacía solamente una hora que estábamos allí, tiempo aprovechado por el señor Sebastián para quejarse amargamente de su salida de la capital, cuando mi corazón dió un vuelco. Ante mí estaba un sujeto que tenía ciertos importantísimos caracteres y una estaca.



8 —«Mire, señor Sebastián! —exclamé emocionado— ¿Verdad que ese hombre tiene algo de primitivo? El individuo de la estaca me miró con la sorpresa pintada en el rostro. «¡Contra! ¿En qué me lo ha conocido?» —dijo. «¡Ah! —exclamé. —Luego usted tiene algo de primitivo...» El tío se rascó la cabeza. «¡Tome! ¡Sus pantalones!» —repuso. —«¿Cómo?» —«Claro. Mi cuñado Primitivo me los ha prestado para que pudiese presumir por ser domingo».

9 Quedamos todos francamente sorprendidos al oír aquella salida, pero al esclavo negro le dió tal ataque de risa —al considerar el planchazo que yo, hombre cultísimo, me había llevado— que no se dió cuenta de que estaba junto al río...

10 ...y se cayó al agua, siendo en seguida devorado por un feroz cocodrilo, como les sucede a todos los negros que caen al agua. —FIN DE LA AVENTURA.—N. de la R.—Publicamos esta historia, en la que hay algunos puntos dudosos, con toda clase de reservas. No parece ser que existan cocodrilos en el Jarama ni que coman esclavos negros por lo que de todo esto el único responsable es su autor. Domicilio: Apóstola, 117, 3.ª dcha. Allí podéis dirigir las reclamaciones



PAT. 134780  
TEXTO Y MONOS  
de  
SENEN  
o/o



# CUENTOS DE

# Mari-Pepa

## Tres nuevos «modelos» de playa

No habían terminado de subir a casa todo el equipaje, cuando ya José Antonio, Santi y yo saltábamos de impaciencia por ver el mar.

—Mamá! —propuso Santi— ¿nos vamos a la playa?

—Hijos míos —respondió mamá— hoy no es día de playa. Acabamos de bajarnos del tren y es preciso deshacer las maletas, sacar las ropas y colocarlas en su sitio.

—Precisamente por eso —opinó José Antonio. Mientras os ocupáis de arreglar la casa nosotros no vamos a hacer más que molestaros.

—Si es que la ropa de playa está aún guardada —insistió mamá. Mañana será otra cosa. Ahora id a lavaros un poco, y si queréis podéis dar los tres una vuelta por la ciudad.

Mis hermanos y yo no nos hicimos repetir la invitación. La carbonilla del tren desapareció pronto de nuestras caras y manos con un poco de jabón.

Un toquecito de peine y ¡a la calle!... Obedientes a las instrucciones de mamá, decidimos dar la vuelta al Monte Urgull por el Paseo Nuevo, a orillas del mar. Estaba azul y en la cresta de las olas rompía una espumita blanca.

—¡Uf, qué ganas de zambullirse en él! —exclamó José Antonio.

En un cuarto de hora habíamos llegado al puerto y poco después, sin darnos cuenta, a la playa.

—¿Bajamos a la arena? —propuso Santi.

—Mamá dijo que hoy no —objeté yo.

—¡Bah! Lo dijo porque no teníamos fuera los trajes de baño, pero a mí no me importa estarme un rato con jersey y todo.

—Realmente —dijo José Antonio— lo mismo da pasearse por el paseo de arriba que por la playa. Ni siquiera necesitamos descalzarnos.

El razonamiento de mi hermano mayor acabó por vencer mis escrúpulos. Bajamos a la arena. Pronto nuestro calzado se empezó a llenar de ella, molestándonos bastante para andar.

—Yo voy a quitarme los zapatos y las medias —dijo Santi— los llevaré en la mano hasta que subamos al paseo.

José Antonio y yo nos miramos y, sin decir nada, imitamos al pequeño. Así llegamos hasta la Rotonda, donde estaban alineadas las piraguas. Junto a una de ellas estaba Juan Ramón, el amigo de mi hermano mayor, con los remos al hombro y dispuesto a salir navegando. Los dos amigos se abrazaron efusivamente.

—¿Cuándo has llegado?

—Esta misma mañana. ¿Y tú?

—Llevo aquí ocho días. ¿No os bañáis?

—Aun no. Mañana probablemente empezaremos.

—Es una lástima, porque está el día estupendo. Y hay unas olitas para la piragua... ¡que ni de encargo!

—¿Qué envidia me das, Juan Ramón!...

—¿Quieres venir conmigo a dar un paseo?

—¿Así vestido?

—¿Qué importa! No te mojas nada.

—Y mis hermanos?

—También pueden venir. La piragua es grande y muy segura. Santi es pequeño y cabe en un mismo asiento con Mari-Pepa. Tú vas en la proa y yo en el centro, remando.

Antes de que pudiéramos pensarlo, Juan Ramón y José Antonio ya lo habían decidido todo. Entre los dos llevaron la piragua hasta la orilla. Santiaguín y yo ocupamos el lugar que nos ordenaron. Los dos mayorzones los suyos. Era un aspecto absurdo el nuestro. Vestidos con abrigos de viaje, zapatones y medias de lana, metidos en aquella ligerísima barquita en medio del mar y cuando todas las demás personas lucían sus trajes de baño. Arrancamos de la orilla y ¡zást! la primera ola

que tropezó contra nuestra proa, cayó sobre nosotros mojándonos de arriba a abajo. Salíamos a la playa, sacudiéndonos como perros después del baño. Todas nuestras ropas de lana estaban empapadas.

—Lo siento —murmuró Juan Ramón apesadumbrado.

—La culpa ha sido tuya, José Antonio —protestó Santi. Tú nos hiciste embarcar.

—Si no te hubieras descalzado tú el primero! —recreminó el mayor. Con los zapatos puestos no hubiéramos podido acercarnos a la orilla.

—Si hubieras tú propuesto que bajásemos a la playa! —Protestó Santi.

—Dejaos ya de discusiones —interrumpí yo. Por culpa de unos y de otros lo cierto es que estamos a remojo como el bacalao. ¿Quién es el valiente que se atreve a volver así a casa?...

—Si al menos pudiéramos poner la ropa a secar un rato! —suspiró José Antonio.

—¿Y con qué nos vestimos entre tanto? —preguntó Santi.

—Tengo una idea —les dije. Venid.

Entramos en una caseta donde estaban colgadas unas ropas de gente que se estaba bañando. Nos las pusimos y colgamos las nuestras en una cuerda.

José Antonio hubo de acomodarse un largo traje de señora, estampado. Santi se envolvió en un jersey cuyas mangas le llegaban hasta los pies, y yo me puse una chaqueta y una falda de una niña pequeña. Acurrucados en un lado para que nadie nos viera, esperábamos pacientemente a que nuestra ropa se secara.

Pero en esto llegaron las dueñas de los vestidos y, al vernos con ellos, quisieron castigar nuestro atrevimiento. Comenzamos a correr por la playa, perseguidos por ellas. Todo el mundo se reía a carcajadas al ver nuestras fachas y, avergonzados y confusos, hubimos de regresar a la caseta para cambiar aquellas prendas por las nuestras.

Mari-Pepa.



## EL DESCANSO



Ayuntamiento de Madrid

Estadista



# EL CANTO DE LAS Sirenas

POR MATILDE VALCÁRCEL



—Llévatela—la ordena a Glinka. Vuélvela arriba, no es digna de morar entre nosotras. ¡Que pene y sufra entre los mortales sus semejantes en todo!... Se lo ha ganado con su hipocresía.

Las sirenas se quedan suspensas, consternadas, pero ninguna se atreve a interceder por la culpable; conocen muy bien a su señora, es inexorable!...

Sin embargo, se conducen tanto de la joven, sienten tanto su marcha que, cuando Glinka cumpliendo las severas órdenes de la Reina marcha afligida a llevar a Mireya agua afuera, todas con pena la acompañan.

Y otra vez en el lago encantado aparecen de noche las sirenas dejando a Mireya dormida en su orilla. Pero está vez ningún grifo, ningún ruido ni canto perturba el amanecer; cual un cortejo fúnebre las sirenas desfilan tristemente, en silencio se despiden con nostalgia de su antigua compañera.

A la mañana siguiente, el Príncipe Zafir se pasea tranquilamente por el bosque cuando yislumbra un soberbio corzo, que salta brioso.

—¡Qué magnífico ejemplar!—se dice. Es la pieza más hermosa que viera en su vida, y está casi al alcance de su brazo.

Saca el arco que nunca se separa de su hombro, lo monta y sale en persecución del animal que, asustado, brinca ligero sin apenas tocar el suelo con sus firmes y nerviosas patas.

Persiguiéndole recorre leguas y leguas, montículos, valles, praderas... e imposible cazarlo... Tan pronto lo pierde entre el follaje abandonando desalentado la tarea, como le sorprende tocándole casi las espaldas...

¿Habrás visto?... El bicho se burla de él...

En esto el corzo, sediento, se dirige al lago encantado en busca de agua para apagar su sed; al llegar a él, en su orilla, sorbe largo rato, y cuando Zafir se las promete muy felices viéndole quieto al fin, y le apunta seguro de hacer blanco con su certera flecha, sus ojos tropiezan con Mireya, dormida, y queda extasiado.

¡Qué maravillosa visión!... Sus manos abandonan el arma maligna



que cae a sus pies con estrépito. Al ruido, Mireya se despierta, abriendo los ojos que se fijan en el príncipe con asombro.

Este, apresurándose, llega hasta ella; de cerca aun le gusta más. ¡Qué preciosidad!... Nunca viera nada parecido!... ¿Quién será?...

—Hermosa joven—le pregunta: ¿Me permite ayudarla?...

Mireya le sonríe pensando: ¡Qué «mortales» más encantador! Cuanto se alegra de vivir al fin en tierra firme, si no fuese por Freya se sentiría feliz. Mas cuando va a contestar no puede, las palabras no salen de su garganta; entonces recuerda su castigo, la sigue... ¡Qué horror!... Le es imposible hablar... y tristemente rompe a llorar con desconsuelo, con desesperación...

El príncipe acongojado tampoco sabe qué hacer, el llanto de la bella aflige su corazón súbitamente enamorado...

—¿Por qué lloras hermosa desconocida?—la dice. Quisiera consolarte mas no sé tu pena. ¿Dime, por qué lloras?...

La joven entre sollozos y por señas le hace comprender su tragedia.

A Zafir le parece menifra semejante desgracia. ¿Cómo es posible si la joven parece oír?...

Llama a sus criados que de lejos le siguen y les ordena que vayan pronto por la carroza rosa. Estos diligentes no tardan en volver con ella.

El príncipe, mientras, ha conseguido consolar algún tanto a Mireya, y la convence de que suba a la carroza con él.

La joven se sorprende; este carro no se parece en nada a los conocidos entre las aguas; sin embargo es bastante cómodo por lo que Mireya suspirando aún termina por tranquilizarse.

—¡Qué vistas más hermosas van pasando ante sus ojos!... ¡Qué árboles, qué flores!...

y todo rodeado de brillante luz. Lástima no poder detenerse y admirarlo despacio, pero aquello corre de un modo terrible dándole mucho miedo...

Zafir la coge la mano, diciéndole unas palabras tranquilizadoras; y Mireya puede contemplar el paisaje espléndido que la rodea. Mas cuando llegan al palacio Azul, su asombro decrece. ¡Bah! la mansión en que vivía era mucho más bonita. Dentro de él aun se decepciona más, aquello es inferior a lo que tenía.

En cambio el recibimiento cariñoso que la dispensan los Reyes la sorprende gratamente, y más aun la acogida bondadosa de la Soberana que le brinda una cordial hospitalidad.

Mireya accede a ella gustosa y conmovida. La Providencia viene en su ayuda. ¿Qué hacer si no?... La espanta la idea de su soledad. ¡Qué suerte el ofrecimiento de la Reina! El corazón se le inunda de felicidad y agradecida se echa a los pies de la Soberana sin saber cómo darle las gracias. ¡Si pudieses hablar!...

Ha transcurrido algún tiempo, Mireya vive en el Palacio Azul, con su bondad y dulzura, se ha granjeado las simpatías de cuantos lo habitan, todos la quieren y la miman. No hay que decir el Príncipe... está cada día más entusiasmado y más decidido a conseguir su curación; mas su deseo se estrella contra la fatalidad. Los más célebres doctores venidos de lejanas tierras han fracasado. Nadie se explica la mudez de la joven, nadie sabe la causa, por lo tanto es imposible curarla.

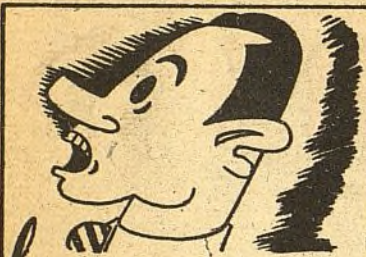
Tristemente Zafir se resigna a la irremediable desgracia; triste por doble motivo, Mireya con su belleza y dulzura, ha entrado tan dentro de su corazón que ansía hacerla su esposa, y teme con razón que el Rey se oponga a este enlace.

Efectivamente enterado su padre de sus ilusiones se opone tenazmente a esta boda. ¡Una princesa!... ¡Una futura Reina muda!... ¿A quién se le ocurre tan enorme disparate?...





# Mesa REVUELA



OS tártaros poseen una voz potentísima. No hay pueblo en el mundo que pueda igualarse con ellos. Los alemanes, en cambio, son los que tienen la voz más apagada.

## ROMPECABEZAS

El, Do, Ma, Zo, y, Gan, Do,  
A, Dios, Con, Dan, Ro.

Refrán popular.

## SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA: horizontales: 1. Camioneta. 3. La. Fa. 4. Od. As. 5. Ro. Ca. 6. Ar. Id. 7. Da. Lo. 9. Salamanca. Verticales: 1. Colorados. 2. Adora. 4. Fea. 5. Oso. 6. Día. 8. Fácil. 9. Amasadora.

AL LOGOGRIFO: Aviadores.

A LA TARJETA: Olmedillas.

AL ROMBO: S. Fea. Selva. Avo. A.

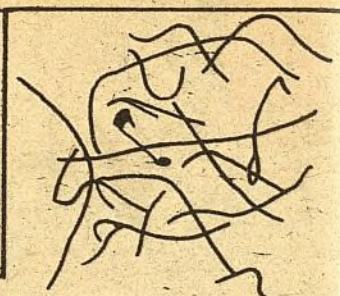
AL JEROGLIFICO: El portero de mi casa.

AL TRIANGULO: Elefante. Lechazo. Fango. Te.

AL ROMPECABEZAS: A burro muerto, cebada al rabo.

AL PASATIEMPO: Domiciano.

AL JUEGO DE PALABRAS: Campanario.



En un papel vegetal calcad los rasgos del dibujo uniendo por los extremos y sin cruzarse las líneas, de forma que os resulte un animal conocido:



La escritura China es la más graciosa del mundo, la palabra «hombre» la representan por el signo A; el «campo» por la figura B; y la de «agricultor» por el signo A más acortado y la figura B: los cuales representan al hombre y al campo.

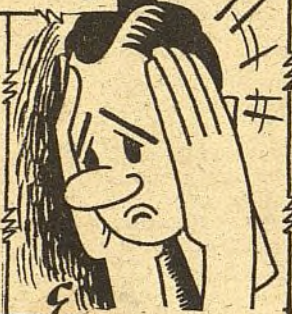
## TARJETA

Sotero N. Rom

Pueblo de Lugo.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que os resulte el nombre de un insecto.



## JUEGO DE PALABRAS

por Ocasas

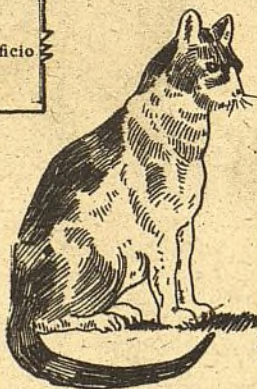
◆◆◆◆ Expresión de la belleza.

◆◆◆◆ Que tiene salud.

El todo: El que ejecuta un oficio mecánico.

"ZOO"

GATO.—Mamífero carnívoro. Especie pequeña de los félidos. Es animal doméstico y excelente cazador de ratones.



## CRUCIGRAMA

POR M. A.

Horizontales: 1 Los que comen carne humana, en las Antillas. 3. Dativo de pronombre de tercera persona. Contracción de preposición y artículo. 4. Artículo. Miré. 5. Afirma. Al revés, letra. 6. Interjección que se usa para distraer a los niños pequeños. Apócope de nada. 7. Al revés, nota musical. Terminación verbal. 9. Que atesora.

Verticales: 1. Nombre de mujer. 2. Nombre de hombre. 4. Niega. 5. Letra segunda del alfabeto. 6. Hembra del toro. 8. Alimento de ciertos animales. 9. Que no tiene compañía.

## PASATIEMPO



¿Quién le salvó?



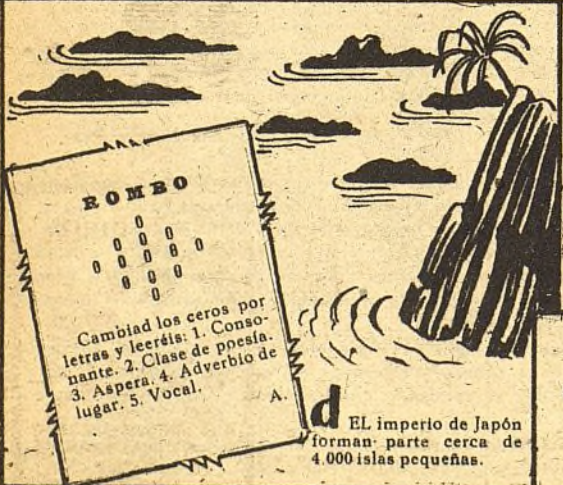
COPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



LOGOGRIFO  
123456789 Para medir las variaciones atmosféricas.  
52354360 Semejante al mármol.  
1233976 Barra gruesa.  
845639 Planta aromática.  
34123 Quitar lo ajeno.  
1272 Vestido de casa.  
763 Río de España.  
78 Letra.  
5 Cifra romana.



El rey de Siam es un verdadero perito en piedras preciosas. Posee una de las mejores colecciones de joyas que existen en el mundo.



## ROMBO



Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. Clase de poesía. 3. Aspera. 4. Adverbio de lugar. 5. Vocal.

EL imperio de Japón forman parte cerca de 4.000 islas pequeñas.



El nombre de «coco» que se da al fruto del cocotero, se dice se lo pusieron los españoles por la semejanza que tiene con un rostro humano mal fachado.

## JEROGLIFICO

atoN D II 500 Nota

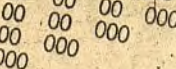
1000 A Niega.

¿Qué se ha cortado?



PETICIÓN DE MANO  
—¿Cómo va usted a casarse conmigo si tengo veinticinco años menos que usted?  
—Esperaré a que usted tenga diez años más.

## TRIANGULO



Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leeréis: 1. Arte u oficio mecánico. 2. Que causa temor. 3. Arma blanca. 4. Sílabas.



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Miguel G. Ortuño  
14 años.—Ceuta.



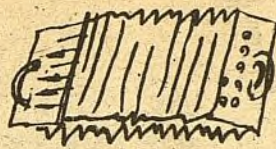
Crescencia Romero  
12 años.—Los Rosales.



M.<sup>a</sup> Begoña Pascual  
12 años.—Méntrida.



Carmen Pérez  
13 años.



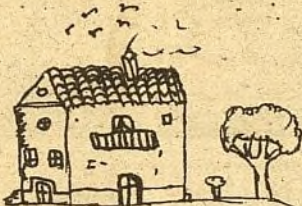
Julita Vázquez  
Gijón (Asturias).



José Luis López  
11 años.—Pontevedra.



Fernando García A.  
11 años.—Madrid.



Ramoncho Iguiniz  
4 años.—Irún.



Margarita Herrero  
13 años.—Madrid.



F. Santiago Calderer  
13 años.—Barcelona.



Conchita Celaya



M.<sup>a</sup> Paz Fernández  
Carrión.



Carlos Moratilles  
Loja.



Julito Navarro  
6 años.—Zaragoza.



M.<sup>a</sup> del C. Gómez  
10 años.—Sevilla.



Isaac Rivero  
13 años.—Gijón.



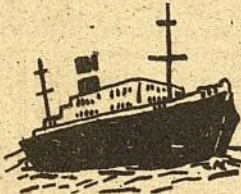
S. Sabanés  
11 años.—Vendrell.



Ernesto Martín M.  
11 a.—Torre del Mar.



Rafael Martín M.  
8 años.—Torre Mar.



Atanasio Martí  
10 años.—Hules.



M.<sup>a</sup> Craz Graña  
11 años.—Huesca.



Antonio Payol  
Sariñena



María de los Angeles  
14 años.—Gijón.



Pazuca Fernández  
Carrión.



SOLICITAN CORRESPONDENCIA LOS  
SIGUIENTES LECTORES

**Salvador Sánchez Fernández**, de La Campana (Sevilla), Queipo de Llano, 21, con chicos y chicas de 12 a 15 años para canje de programas de cine.

**Mary Carmen Madrigal**, de Málaga, Granada, 27, entlo., con chicos y chicas hasta 17 años de espíritu aventurero.

**Guillermo y Salvador Puig**, de Tarancón (Cuenca), Inés de la Cartera, 9, con chicos y chicas de 15 a 17 años aficionados al deporte y la literatura.

**José Luis Ibáñez**, de Baracaldo (Vizcaya), Marqués Arrilluce de Ibarra, 3, barbería, con chicas de 14 a 16 años.

**Fernando Garrosa y Miguel García**, de Madrid, General Oraá, 18, con niñas de 12 a 15 años, de toda España y Portugal.

**Antonio Barraza**, calle Carmen, 2; **Rafael Roa**, Cabra, 19; **Rafael Muriel**, San Felipe, 15, y **José Rico**, calle la Virgen (sin número), todos ellos de Carcabuey (Córdoba), con chicos y chicas de 15 a 17 años aficionados al cine y los deportes.

**Maria de los Milagros Fernández**, de Yébenes, (Toledo), Mártires, 12, con chicas y chicos de 12 a 15 años para canje de programas de cine.

**Lolita Martín Arias y Conchita Delgado**, ambas de El Palo (Málaga), y con domicilio en Morejón, 1, y Bara, 2 y 4, respectivamente, con chicas y chicos de 12 a 15 años para intercambio de programas de cine.

**Julio Ocete**, de Motril (Granada), Zapateros, 9 y 11, con chicos y chicas hasta 10 años, para canje de programas de cine.

**María Molina**, de Jumilla (Murcia), Canarias, 45, con chicos y chicas de 16 a 17 años aficionados al cine y las lecturas.



Fernando Landaluce  
Villafranca de Oria.



Miguel Angel Peña



Nunía Bosch  
Massonet de la Selva





